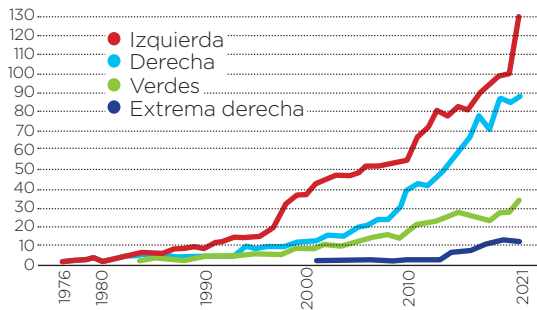


EL FACTOR RELIGIOSO CUENTA

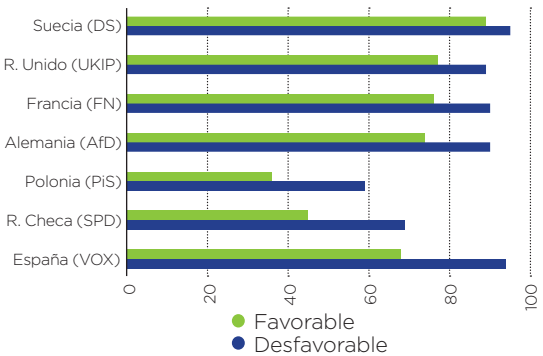
En las dos últimas décadas, muchos partidos de la derecha han variado su posición con respecto a los derechos de la comunidad LGTBIQ+. En el caso del centroderecha, esto se ha debido al proceso de relativa laicización de sus electores, que ha antepuesto el argumentario conservador al religioso. Con ello, el centroderecha ha buscado presentarse como opción política moderna y comprometida con las libertades. Esto se ha trasladado también a sus liderazgos y cargos electos, con diversos ejemplos de líderes de derecha radical que han declarado abiertamente su homosexualidad, como fue el caso de Pym Fortuyn (en los Países Bajos) o de Alice Weidel, la actual presidenta de Alternativa para Alemania. En el caso de la extrema derecha, de nuevo el factor religioso es clave. En aquellos países en que los derechos de la comunidad LGTBIQ+ están consolidados (nórdicos y noreste de Europa), el nacionalismo cultural emplea la defensa de estos derechos en oposición a valores percibidos como foráneos (religiosos, en particular el islam) que tienen más que ver con el discurso de oposición a la inmigración. El caso opuesto se da en aquellos países en los que la derecha radical y las autoridades religiosas se alimentan mutuamente, como en Polonia o Hungría, y donde la «ideología LGTBI» es percibida como una imposición foránea (de la UE) que pone en peligro los valores tradicionales de la nación y la familia.

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PARLAMENTARIOS ABIERTAMENTE HOMOSEXUALES, SEGÚN LA OPCIÓN POLÍTICA (1976-2021)

Nota: datos relativos a 33 países de la OCDE, más Liechtenstein, Malta y el Parlamento Europeo.



% DE PERSONAS QUE AFIRMA QUE LA HOMOSEXUALIDAD SÍ DEBERÍA SER ACEPTADA SOCIALMENTE, SEGÚN LA PERCEPCIÓN FAVORABLE O DESFAVORABLE DE LA DERECHA RADICAL (2019)



VARIACIÓN DEL VALOR DEL ÍNDICE ARCOÍRIS (2019 Y 2024)

